



*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010 (No.44) **

Apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en América Latina¹

Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella,
University of Pittsburgh

glodola@utdt.edu

Margarita Corral, Vanderbilt University

margarita.corral@vanderbilt.edu

El matrimonio homosexual ha sido recientemente objeto de un intenso debate en muchos países de las Américas. Este tema ha dado lugar a posiciones fuertemente encontradas entre ciudadanos, organizaciones sociales, grupos religiosos, la influyente Iglesia Católica, y hacedores de políticas. En América Latina, estos debates han generado resultados que varían considerablemente de país a país. El matrimonio entre personas del mismo sexo ha sido prohibido constitucionalmente en Honduras (2005), El Salvador (2009), y República Dominicana (2009). En Bolivia la nueva Constitución de 2009 limita el matrimonio

* La serie *Perspectivas* es co-editada por los profesores Mitchell A. Seligson y Elizabeth Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

¹Boletines anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>.

La base de datos puede encontrarse en:
<http://vanderbilt.edu/lapop/datasets>

© LAPOP 2010, “*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*”

www.AmericasBarometer.org

legalmente reconocido a personas del mismo sexo. En Costa Rica, la Corte Suprema falló en contra de las parejas homosexuales que aspiraban obtener el derecho a estar legalmente casadas (2006), aunque un referéndum nacional sobre este tema sigue siendo una posibilidad. Las uniones civiles de personas del mismo sexo, las cuales otorgan a las parejas homosexuales algunos de los derechos que disfrutaban las parejas heterosexuales (incluyendo la herencia de la seguridad social y la propiedad compartida de bienes, pero excluyendo el derecho a la adopción), han sido legalizadas en Uruguay (2008), Ecuador (2008), Colombia (2009), Brasil (desde 2004), y en algunos estados mexicanos y venezolanos.² Dentro de este contexto regional tan diverso, y a pesar de las numerosas protestas organizadas por la Iglesia Católica, organizaciones de derecha, y legisladores conservadores, este mes Argentina se convirtió en el primer país latinoamericano en legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo en todo su territorio, concediendo a las parejas de gays y lesbianas mayores derechos de los que concede la unión civil, incluyendo el derecho a adoptar hijos.³

² En Colombia, la ley sobre parejas del mismo sexo fue rechazada por el Senado en 2007 pero posteriormente fue legalizada por una decisión de la Corte Constitucional. En México, la unión civil de personas del mismo sexo es legal en el estado de Coahuila, mientras que en la Ciudad de México la asamblea estatal recientemente reconoció el matrimonio entre personas del mismo sexo con derecho a adoptar hijos. En Venezuela, sólo el estado de Mérida reconoce la unión civil de personas del mismo sexo. Actualmente, la Asamblea Nacional venezolana está debatiendo una ley sobre unión civil que cuenta con el apoyo del presidente Hugo Chávez.

³ El matrimonio entre parejas del mismo sexo es también legal en Holanda (2001), Bélgica (2003), España (2005), Canadá (2005), Sudáfrica (2006), Noruega (2009), Suecia (2009), Islandia (2010), y Portugal (2010). Israel (2006), Francia (2008), y Japón (2009) reconocen legalmente los matrimonios homosexuales contraídos en otros países. En Estados Unidos, el gobierno federal tiene prohibido reconocer los matrimonios entre personas del mismo sexo por la denominada Ley para la Defensa del Matrimonio, aunque recientemente varias cortes han declarado inconstitucional algunas partes de esta ley. El matrimonio entre parejas del mismo sexo se permite en los estados de

Este informe de la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* analiza las opiniones de los ciudadanos con respecto al matrimonio entre personas del mismo sexo. Primero, examinamos el nivel de apoyo de los ciudadanos a que las parejas homosexuales puedan tener el derecho a casarse. Después, evaluamos los determinantes de la variación en los niveles de apoyo a nivel individual y nacional. Para analizar estos temas, utilizamos la encuesta 2010 del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP)⁴. Esta encuesta formuló a 42.238 personas de 25 países en América del Norte, Centroamérica, Sudamérica, y el Caribe la siguiente pregunta⁵:

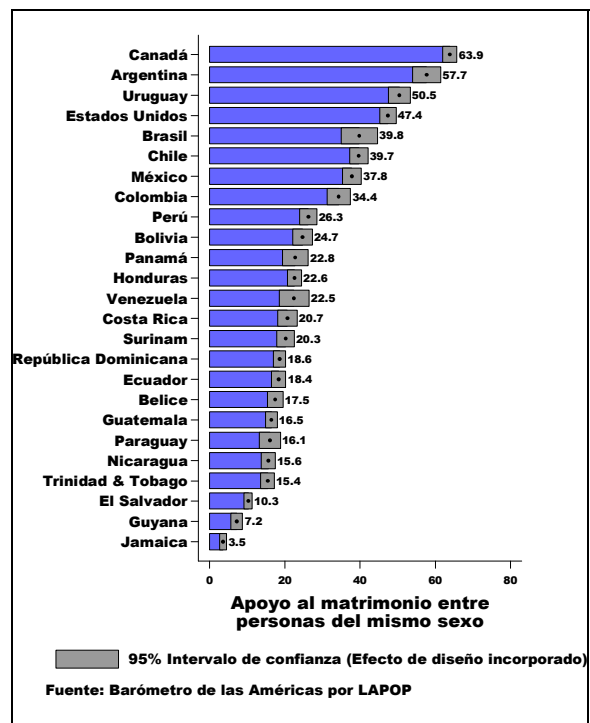
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

Las respuestas fueron proporcionadas en una escala de 1 a 10, donde 1 significa “desaprueba firmemente” y 10 “aprueba firmemente”. Para ajustarnos al estándar de LAPOP, estas respuestas fueron luego recodificadas en una escala de 0 a 100 lo cual facilita las comparaciones entre diferentes preguntas y olas de entrevistas.⁶

El Gráfico 1 muestra el promedio de apoyo al casamiento entre personas del mismo sexo para

cada país con su respectivo intervalo de confianza.

Gráfico 1.
Promedio de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en las Américas, 2010



El nivel promedio de apoyo para el conjunto de los países de las Américas es solamente de 26,8 puntos en nuestra escala de 0 a 100. Sin embargo, también observamos que existe una importante variación entre los países incluidos en la encuesta. En un extremo, los ciudadanos de Canadá, Argentina y Uruguay expresan los niveles más altos de apoyo en el continuo de 0-100, con promedios de 63,9, 57,7, 50,5, y 47,7 puntos, respectivamente. En el extremo opuesto, El Salvador, Guyana, y Jamaica (donde los actos sexuales entre hombres son castigados con hasta diez años de cárcel) muestran los niveles más bajos de apoyo con 10,3, 7,2, y 3,5 puntos, respectivamente. El resto de los países se sitúan entre estos dos extremos, con aquellas naciones en las que la unión civil de personas del mismo sexo está legalizada (por ejemplo, Brasil, México, y Colombia) ocupando posiciones relativamente altas. Es interesante destacar que, a pesar del

Connecticut, Iowa, Massachusetts, New Hampshire, Vermont, y en el Distrito de Columbia.

⁴ Gran parte de la financiación para la ronda 2010 del Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University.

⁵ La versión final de la ronda 2010 incluirá un total de 26 países; al momento de realizar este informe, la entrevista estaba siendo implementada a una muestra de 6.000 personas en Haití.

⁶ Alrededor de 1.500 personas fueron entrevistadas cara a cara en cada país, excepto en Bolivia y Ecuador, donde las muestras fueron aproximadamente de 3.000 personas. Las entrevistas en Canadá y Estados Unidos se realizaron por internet. El porcentaje de no respuesta para esta pregunta fue de 3,23% para toda la muestra.

hecho de que la nueva constitución reconoce plenos derechos para la unión civil entre homosexuales, Ecuador se sitúa bien por debajo del promedio regional con 18,4 puntos en la escala de 0 a 100.

Explicando la variación en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo: Factores de nivel individual

¿Qué factores explican la variación en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo? Para dar respuesta a esta pregunta, primero analizamos el potencial impacto de una serie de factores a nivel individual a través de un modelo regresión lineal.⁷ Siguiendo varias investigaciones sobre tolerancia política que examinan el impacto de los valores religiosos hacia los homosexuales (Gibson y Tedin 1988; Golebiowska 1995), incluimos dos variables que son consideradas clave por esta literatura: la importancia de la religión y la participación en grupos religiosos. La primera variable mide qué tan importante es la religión en la vida del entrevistado.⁸ La segunda mide el nivel auto-reportado de participación en organizaciones religiosas.⁹ Algunos académicos han encontrado que la desaprobación de los derechos de los homosexuales es mayor entre aquellas personas que tienen fuertes identidades religiosas y asisten con frecuencia a servicios religiosos (Ellison y Musick 1993; Herek 1998; Herek y

⁷ Todos los análisis estadísticos en este informe se realizaron con STATA v10 y los resultados fueron ajustados teniendo en cuenta el diseño de muestra compleja empleado. Dado que los niveles de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo varían entre países, se incluyeron variables dicotómicas para cada país. En los modelos, consideramos Argentina como el país de base de referencia. Los resultados del modelo completo aparecen en la Tabla 1 del apéndice.

⁸ Esta variable se basa en la siguiente pregunta: Q5B. "Por favor, ¿podría decirme qué tan importante es la religión en su vida? Muy importante; algo importante; poco importante; nada importante."

⁹ Esta variable se basa en la siguiente pregunta: CP6. "¿Asiste a reuniones de alguna organización religiosa? Una vez a la semana; una o dos veces al mes; una o dos veces al año; nunca."

Capitanio 1995, 1996; Olsen, Cadge, y Harrison 2006; Seltzer 1993; Wilcox y Wolport 2000). Por lo tanto, esperamos que estas dos variables tengan un impacto negativo en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo. La opinión sobre la homosexualidad y el apoyo a los derechos de los gays/lesbianas varían sustancialmente entre distintas religiones. Por lo tanto, hemos incluido también dos variables dicotómicas, evangélico y ateo, para capturar el efecto de las afiliaciones religiosas. Nuestra expectativa es que los ateos expresen un alto nivel de tolerancia hacia los derechos de las minorías, mientras que existe evidencia empírica en los Estados Unidos de que los miembros de las denominaciones evangélicas son más intolerantes hacia los homosexuales (Jelen, 1982). Aunque este hallazgo podría en parte atribuirse a diferencias demográficas o políticas, o a la religiosidad en general, Wilcox y Jelen (1990) demostraron que la intolerancia entre los evangélicos persiste aun después de controlar por estas consideraciones.

También incluimos en la regresión una variable que captura la ideología política del entrevistado. Esta variable está basada en una escala de 1 a 10, donde 1 significa izquierda o liberal y 10 derecha o conservador. Por obvias razones, esperamos que las personas más conservadoras sean menos propensas a apoyar los matrimonios entre personas del mismo sexo que las liberales.

Finalmente, el modelo de regresión incluye un número de variables que miden características socioeconómicas y demográficas básicas y que se considera pueden desempeñar un papel en la formación de opiniones hacia la homosexualidad. Por lo tanto, incluimos educación, edad, género, riqueza y tamaño del lugar.¹⁰ Esperamos que las personas con mayor nivel educativo tengan actitudes sexuales más

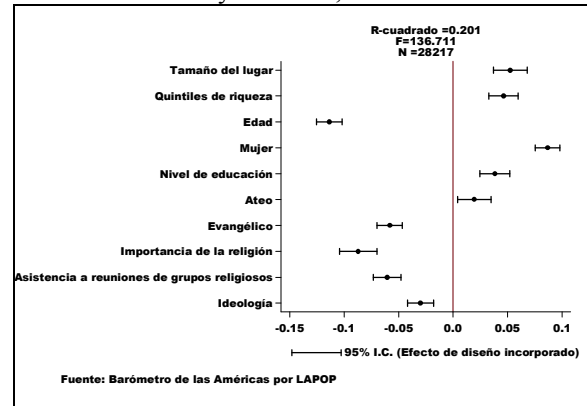
¹⁰ Los ciudadanos en Canadá y Estados Unidos tienen niveles más altos en muchas de las características socio-económicas. Por esta razón, y debido a que el enfoque de este informe se concentra en América Latina y el Caribe, excluimos estos dos países de nuestro análisis.

liberales y por lo tanto expresen mayores niveles de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo que las personas menos educadas (Ellison y Musick 1993; Gibson y Tedin 1988; Herek y Capitanio 1996; Treas 2002). De manera similar, esperamos que las personas de mayor edad sean menos tolerantes hacia los gays y las lesbianas que las personas más jóvenes, debido a los tiempos en los que los primeros fueron socializados antes que al proceso de envejecimiento en sí mismo (Davis 1992; Herek y Glunt 1993). Tal y como han encontrado algunas investigaciones previas, también esperamos que los hombres estén más inclinados a rechazar la homosexualidad que las mujeres (Herek 2002; Kite 1984; Kite y Whitley 1996), y que las personas con mayores ingresos sean más tolerantes que las personas con menores ingresos (Hodgess Persell, Green, y Gurevitch 2001). Siguiendo las investigaciones de Stephan y McMullin (1982), también esperamos que el urbanismo (en nuestro modelo, los individuos que viven en grandes ciudades) esté positivamente relacionado con la tolerancia hacia los homosexuales y, por lo tanto, con el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo.

Los resultados de este análisis de regresión se muestran en el Gráfico 2. Cada variable incluida en el modelo aparece en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo aparece gráficamente indicado por un punto, el cual si se sitúa a la derecha de la línea vertical "0" implica una contribución positiva y si se sitúa a la izquierda indica un impacto negativo. Sólo cuando los intervalos de confianza (las líneas horizontales) no tocan la línea vertical "0" la variable es estadísticamente significativa (al nivel .05 o mejor). El impacto relativo de cada variable aparece indicado por los coeficientes estandarizados.

Gráfico 2.

Apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en América Latina y el Caribe, 2010



En general, encontramos evidencia empírica contundente que apoya nuestras expectativas. Primero, incluso después de controlar por los factores socio-económicos y demográficos y el impacto del país de residencia (los efectos fijos de país), tanto la importancia de la religión como la asistencia a reuniones de grupos religiosos tienen un efecto negativo estadísticamente significativo en el apoyo al matrimonio del mismo sexo. Concretamente, cuanto más importante es la religión en la vida de los entrevistados, y cuanto más frecuentemente acuden a reuniones religiosas, menor es el apoyo que expresan a que las parejas del mismo sexo tengan el derecho a casarse.

En segundo lugar, encontramos que los evangélicos, comparados con personas que profesan otras religiones, tienen una menor probabilidad de apoyar al matrimonio entre homosexuales, mientras que aquellos que dicen ser ateos o agnósticos tienen una mayor probabilidad de apoyar al matrimonio entre personas del mismo sexo. En tercer lugar, manteniendo constantes el resto de variables, la variable auto-identificación ideológica de los entrevistados se comporta del modo esperado. El impacto negativo estadísticamente significativo de la ideología política indica que cuanto más conservadores son los entrevistados, menor es el nivel de apoyo que expresan.

También encontramos que todas las variables socio-económicas y demográficas incluidas en el modelo son estadísticamente significativas en la dirección esperada. Primero, el tamaño del área geográfica de residencia está positivamente relacionado con nuestra variable dependiente, indicando que los residentes de ciudades grandes expresan niveles más altos de apoyo que quienes viven en áreas rurales o en ciudades pequeñas. Segundo, los ciudadanos con mayor número de años de educación expresan mayor apoyo que las personas con menor educación formal. Tercero, tanto las personas más ricas como las más jóvenes expresan mayor tolerancia hacia el matrimonio entre homosexuales que las personas más pobres y de mayor edad. En cuarto lugar, el efecto positivo de la variable de género (mujer) indica que las mujeres expresan un mayor nivel de apoyo que los hombres.

Explicando la variación en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo: El efecto de las variables contextuales

Además de las características a nivel individual analizadas anteriormente, otros factores a nivel del país pueden ayudarnos a explicar la variación en el grado en que los ciudadanos en América Latina y el Caribe apoyan el matrimonio entre personas del mismo sexo. Numerosos estudios sobre tolerancia política en regímenes democráticos han destacado el efecto importante del desarrollo económico y la educación en la aceptación ciudadana de la diversidad. Para comprobar empíricamente estas proposiciones, estimados dos modelos multinivel separados.¹¹ Los modelos incluyen las

¹¹ Este análisis fue llevado a cabo usando técnicas de regresión multinivel (Raudenbush y Bryk 2002; Raudenbush, *et al.* 2004) implementadas por LAPOP en STATA 10. El modelo tiene en cuenta de manera simultánea tanto factores individuales como a nivel de país, y produce estimaciones de regresión que no podríamos obtener con las regresiones estándar de mínimos cuadrados. Decidimos estimar modelos separados ya que el desarrollo económico nacional

© LAPOP 2010, “*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*”
www.AmericasBarometer.org

características individuales de los encuestados junto con medidas para cada país que capturan el nivel de desarrollo económico y el nivel de educación, dependiendo del modelo. Estas variables son respectivamente medidas a través del PIB per capita y un índice compuesto por la tasa de alfabetización y la tasa de matriculación escolar.¹²

Los resultados de los modelos multinivel aparecen en los Gráficos 3 y 4. Tal y como se muestra, el impacto de las características individuales permanece prácticamente sin cambios cuando se compara con los resultados anteriores, a la vez que las variables contextuales tienen el esperado efecto positivo sobre el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo. Concretamente, los ciudadanos que viven en países más ricos y con mayor educación expresan niveles de apoyo más altos que aquellos que viven en países más pobres y menos educados.

y la educación están correlacionadas a un nivel moderadamente alto en nuestra muestra ($r = .6, p > .05$).

¹² Para medir la riqueza nacional utilizamos el índice de PIB del PNUD. Este índice, el cual puede tomar valores entre 0 y 1, está basado en el PIB per capita en términos de poder paritario de compra en dólares de los Estados Unidos. Para medir la educación a nivel nacional empleamos el índice de educación del PNUD el cual combina el ratio de alfabetización de adultos (con un peso de dos tercios) y la tasa de matriculación combinada en primaria, secundaria y terciaria (con un peso de un tercio). Para más detalles sobre cómo estos índices fueron construidos, véase el Informe de Desarrollo Humano 2009 del PNUD.

Gráfico 3.

Un análisis multinivel de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en América Latina y el Caribe, 2010: El impacto del PIB

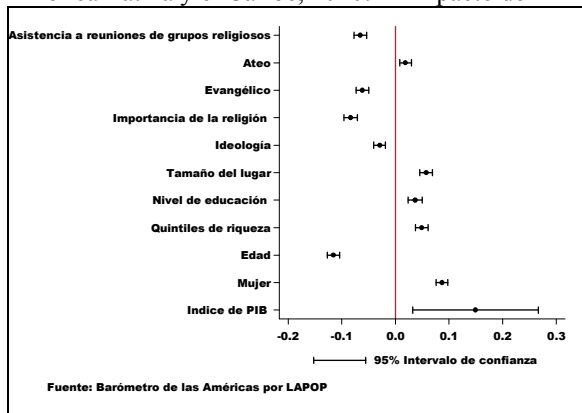
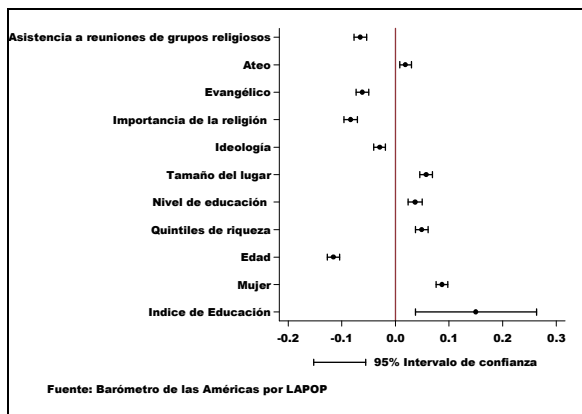


Gráfico 4.

Un análisis multinivel de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en América Latina y el Caribe, 2010: El impacto de la educación.



Los efectos específicos del desarrollo económico y de la educación a nivel nacional sobre el matrimonio entre homosexuales aparecen en los Gráficos 5 y 6, respectivamente. Estos gráficos muestran las líneas ajustadas de dos modelos de regresión que incluyen el PIB per capita y el índice de educación. Manteniendo constantes todas las variables de nivel individual en su valor medio, los modelos predicen resultados similares comparados con el ranking de países que mostramos al inicio de este informe en el

Gráfico 1. Una excepción llamativa es Trinidad y Tobago quien mejora sustancialmente su posición en el Gráfico 5 comparado con su ubicación en el Gráfico 1. Esto sugiere que dicho país está fuertemente influido por otras variables no incluidas en nuestro modelo.

Sin embargo, los resultados muestran que niveles mayores de desarrollo económico y de educación predicen sustancialmente mayores niveles de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo. En términos sustantivos, si un ciudadano de Nicaragua con un conjunto dado de características socio-económicas se mudara a Argentina, *ceteris paribus*, y ninguna de sus características personales cambiara, esta persona mostraría un nivel de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo que sería en promedio 20 puntos superior al que tendría si permaneciera en Nicaragua.

Gráfico 5.

El impacto del desarrollo económico en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en América Latina y el Caribe, 2010

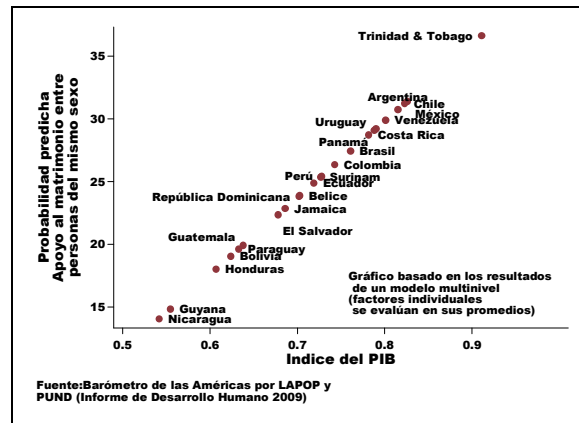
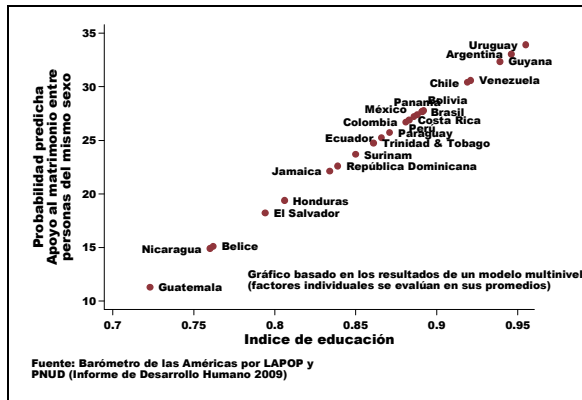


Gráfico 6.

El impacto del desarrollo económico en el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo en América Latina y el Caribe, 2010



Conclusión

Comenzamos este informe señalando que los ciudadanos en América Latina y el Caribe expresan unos niveles relativamente bajos de apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo. Sin embargo, hemos destacado que también existe una gran variación entre países. En el análisis a nivel individual, los resultados indican que los fuertes valores religiosos y las ideologías políticas conservadoras tienen un impacto negativo sobre el apoyo a que los homosexuales tengan el derecho a casarse. Adicionalmente, encontramos que los niveles de apoyo son mayores entre las personas con mayores ingresos, las que viven en grandes ciudades, y entre las mujeres. En nuestros análisis con factores de nivel nacional, encontramos evidencia empírica contundente que apoya la convención clásica de que tanto el desarrollo económico como la educación incrementan la tolerancia hacia los derechos de los homosexuales.

Estos resultados son consistentes con aquellos estudios sobre la tolerancia hacia los derechos de las minorías, los cuales destacan la importancia de la educación tanto a nivel individual como nacional. Para promover la tolerancia, los políticos deberían entonces

considerar la importancia de expandir el acceso de la educación entre sus ciudadanos.

Aunque algunos analistas han argumentado que la tolerancia hacia la diversidad podría no tener consecuencias reales para la democracia (Mueller 1988), otros han encontrado evidencia empírica sobre sus efectos positivos en la construcción de políticas democráticas (Gibson 1992). Una implicación importante de este informe es que la visión ofrecida por los teóricos de la democracia liberal de una sociedad que acepta la diversidad y protege los derechos de las minorías es más probable que se desarrolle si los políticos ponen especial atención en mejorar el bienestar y la educación. Mayores niveles de desarrollo económico y educación tienden a estar asociados con mayor tolerancia hacia las minorías en la medida en que estos factores estimulan prioridades y valores individuales que conducen a una mayor apertura a la diversidad.

Referencias

- Davis, James Allan. 1992. "Changeable Weather in a Cooling Climate atop the Liberal Plateau: Conversion and Replacement in Forty-Two General Social Survey Items, 1972-1989." *Public Opinion Quarterly* 56(3): 261-306.
- Ellison, Christopher G., and March A. Musick. 1993. "Southern Intolerance: A Fundamentalist Effect?" *Social Forces* 72(2): 379-98.
- Gibson, James L. 1992. "The Political Consequences of Intolerance: Cultural Conformity and Political Freedom." *American Political Science Review* 86(2): 338-56.
- _____, y Kent L. Tedin. 1988. "Etiology of Intolerance of Homosexual

- Politics." *Social Science Quarterly* 69: 587-604.
- Golebiowska, Ewa. 1995. "Individual Value Priorities, Education, and Political Tolerance." *Political Behavior* 17(1): 23-48.
- Herek, Gregory M. 1988. "Heterosexuals' Attitudes toward Lesbians and Gay Men: Correlates and Gender Differences." *Journal of Sex Research* 25(4): 457-77.
- _____. 2002. "Gender Gaps in Public Opinion about Lesbians and Gay Men." *Public Opinion Quarterly* 66(1): 40-66.
- _____, y John P. Capitanio. 1995. "Black Heterosexuals' Attitudes toward Lesbians and Gay Men in the United States." *Journal of Sex Research* 32(2): 95-105.
- _____, y John P. Capitanio. 1996. "Some of My Best Friends: Intergroup Contact, Concealable Stigma, and Heterosexuals' Attitudes toward Gay Men and Lesbians." *Personality and Social Psychology Bulletin* 22(4): 412-24.
- _____, y Eric K. Glunt. 1993. "Interpersonal Contact and Heterosexuals' Attitudes toward Gay Men: Results from a National Survey." *Journal of Sex Research* 30(3): 239-44.
- Hodges Persell, Caroline, Adam Green, y Liena Gurevich. 2001. "Civil Society, Economic Distress, and Social Tolerance." *Sociological Forum* 16(2): 203-30.
- Jelen, Ted. 1982. "Sources of political intolerance: The case of the American South." En Robert P. Steed, Laurence W. Moreland, and Todd A. Baker (eds.), *Contemporary Southern Political Attitudes and Behavior*. New York: Praeger
- Kite, Mary E. 1984. "Sex Differences in Attitudes toward Homosexuals: A Meta-Analytic Review." *Journal of Homosexuality* 10(1/2): 69-82.
- _____, y Bernard E. Whitley, Jr. 1996. "Sex Differences in Attitudes toward Homosexual Persons, Behaviors, and Civil Rights: A Meta-analysis." *Personality and Social Psychology Bulletin* 22(4): 336-53.
- Mueller, John. 1988. "Trends in Political Tolerance." *Public Opinion Quarterly* 52(1): :1-25.
- Olsen, Laura R., Wendy Cadge y James T. Harrison. 2006. "Religion and Public Opinion about Same-Sex Marriage." *Social Science Quarterly* 87(2): 340-60.
- Raudenbush, Stephen W., y Anthony S. Bryk. 2002. "Hierarchical Linear Models: Applications and Data Analysis Methods." Newbury Park, CA: Sage.
- Seltzer, Richard. 1993. "AIDS, Homosexuality, Public Opinion, and Changing Correlates over Time." *Journal of Homosexuality* 26(1): 85-97.
- Stephan, Edward G., y Douglas McMillan. 1982. "Tolerance of Sexual Nonconformity: City Size as a Situational and Early Learning Determinant." *American Sociological Review* 47 (6): 411-15.
- Treas, Judith. 2002. "How Cohorts, Education, and Ideology Shaped a New Sexual Revolution on American Attitudes toward Non-marital Sex, 1972-1998." *Sociological Perspectives* 45(3): 267-83.
- Wilcox, Clyde, y Robin Wolpert. 2000. "Gay Rights in the Public Sphere: Public Opinion on Gay and Lesbian Equality."

In *The Politics of Gay Rights*, eds. Craig A. Rimmerman, Kenneth D. Wald, and Clyde Wilcox. Chicago, IL: University of Chicago Press.

_____ y Ted Jelen. 1990. "Evangelicals and Political Tolerance". *American Politics Research* 18(1): 25-46.

Apéndice
Determinantes del apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo

	Coeficiente	t
Ideología	-0.030*	(-4.86)
Asistencia a reuniones de grupos religiosos	-0.061*	(-9.28)
Importancia de la religión	-0.087*	(-9.90)
Evangélico	-0.058*	(-9.91)
Ateo	0.020*	(2.50)
Nivel de educación	0.038*	(5.46)
Mujer	0.087*	(15.02)
Edad	-0.114*	(-18.85)
Quintiles de riqueza	0.046*	(6.80)
Tamaño del lugar	0.052*	(6.61)
México	-0.088*	(-7.92)
Guatemala	-0.166*	(-16.27)
El Salvador	-0.213*	(-22.19)
Honduras	-0.148*	(-13.75)
Nicaragua	-0.189*	(-16.24)
Costa Rica	-0.161*	(-13.31)
Panamá	-0.146*	(-10.49)
Colombia	-0.106*	(-9.38)
Ecuador	-0.253*	(-18.01)
Bolivia	-0.217*	(-13.18)
Perú	-0.148*	(-13.52)
Paraguay	-0.192*	(-16.57)
Chile	-0.104*	(-8.21)
Uruguay	-0.044*	(-4.08)
Brasil	-0.104*	(-5.50)
Venezuela	-0.172*	(-12.87)
Republica Dominicana	-0.164*	(-15.67)
Jamaica	-0.238*	(-24.71)
Guyana	-0.220*	(-20.31)
Trinidad & Tobago	-0.196*	(-19.15)
Belice	-0.175*	(-14.36)
Surinam	-0.172*	(-12.53)
Constante	0.025*	(2.69)
R-cuadrado	0.201	
Número de observaciones	28,217	
* p<0.05		
País de referencia: Argentina		